

# El hombre rico y Lázaro

## Tema

El hombre rico y Lázaro

## Objetos

Un despertador con botón de repetición

## Escritura

Lucas 16:19-31

### Sermon para niños: El hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31)

¿Quiénes utilizan un despertador para despertarse por las mañanas? Muchos despertadores tienen un botón llamado botón de repetición. (Muestre el botón de repetición). Cuando suene la alarma, puedes pulsar ese botón y volver a dormir. En unos 10 minutos, la alarma volverá a sonar. Si sigues pulsando el botón, podrás seguir durmiendo.

Puede que sea agradable dormir un poco más, pero hay dos problemas con los botones de repetición de alarma. El primero es que si sigues pulsando el botón de repetición, puedes llegar tarde o perderte de algo por completo. El segundo problema es que si sigues pulsando el botón de repetición, puede que te acostumbres tanto al sonido de la alarma que ni siquiera la oigas y sigas durmiendo cuando suena la alarma.

¿Sabías que a veces Dios activa una alarma en nuestras vidas para que nos despertemos? Nos habla al corazón y nos dice: «Es hora de que despiertes y Me sigas». Algunas personas pulsán el botón de repetición y dicen: «Ahora no, Señor, llámame otra vez... un poco más tarde». Algunas personas pulsán el botón de repetición tantas veces que dejan de oír la voz de Dios. Cuando por fin se despiertan, descubren que es demasiado tarde. Eso es lo que ocurrió en nuestra historia bíblica de hoy.

Jesús contó una historia sobre un hombre rico que vestía las mejores ropas y vivía una vida muy lujosa. Un mendigo llamado Lázaro estaba tendido ante la puerta del hombre rico. Lázaro

tenía hambre y su cuerpo estaba cubierto de llagas. Esperaba que el hombre rico tuviera misericordia de él y le diera algunas sobras de la mesa para saciar su hambre. Pero el hombre rico pasaba todos los días junto a Lázaro y ni siquiera lo volvía a ver. Me imagino que pasó tantas veces al lado de Lázaro que hasta se olvidó que existía.

La Biblia dice que Lázaro murió y fue al cielo. El hombre rico también murió, pero fue al infierno. En el infierno, levantó la vista y vio a Lázaro en el cielo con Abraham. Le pidió a Abraham que dejara que Lázaro mojara su dedo en agua y viniera a tocar su lengua ardiente, pero Abraham le dijo: «No». Entonces, le recordó al hombre rico cómo había disfrutado de tantas cosas buenas en la tierra mientras Lázaro no tenía nada.

El hombre le pidió a Abraham que permitiera que Lázaro volviera a la tierra para que le hablará a sus cinco hermanos y así no acabaran en el infierno con él, pero de nuevo, Abraham dijo: «No». El hombre rico finalmente despertó, pero era demasiado tarde. (Lucas 16:19-31)

Dios nos sigue llamando a las personas para que despierten. Oremos para que escuchen Su voz y le sigan antes de que sea demasiado tarde.

Padre, ayúdanos a nunca pulsar el botón de repetición en nuestras vidas y decir: «Más tarde, Señor». En lugar de eso, ayúdanos a despertarnos y a seguirte. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.